FERNANDO SAVATER: MÁS ALLÁ DEL BIEN Y DEL MAL

Savater se sitúa como un último esfuerzo por explicar el problema del mal al margen de la metafísica y de la teología. En este sentido, su reflexión podría catalogarse como antiteodicea, pues el mal deja de ser problema y Dios desaparece como dato objetivo, que no especulativo. El elemento que anima su reflexión es que el mal subsiste frente al bien, más aún, *«el mal como fundamento, como estiércol del que nace el bien»* [1]. Pero de esta forma, al quedarse el hombre sólo y desnudo frente al problema surge la necesidad de justificar al hombre. De ahí que su antiteodicea se transforme en una antropodicea, un intento de hacer soportable el mal al hombre. Nos ceñimos en este artículo a varias de las obras éticas de Savater [2].

1. PRESUPUESTOS HERMENÉUTICOS

Nuestro autor parte de dos críticas, una crítica a la ontología que funda un mundo estable y estructurado en sí mismo; y una segunda a la epistemología que percibe la realidad por la razón. La pluralidad frente al todo y el hundimiento de la razón son dos pilares hermenéuticos. A esto hay que añadir un tercer elemento, la transmutación de valores, pues ya no hay normatividad de los mismos.

1 F. Savater, *Invitación a la ética (IE)*, Anagrama, Barcelona 1997, p. 84.

2 Para el presente estudio nos ceñimos a las siguientes obras del autor: F. Savater, *Invitación a la ética (IE); Ética como amor propio (EAP)*, Grijalbo Mondadori, Barcelona 1997; *Ética para Amador (EA)*, Ariel, Barcelona 1998.

Universidad Pontificia de Salamanca